

LA SABATINA

SEPTIEMBRE
2023



El Pregonero

Revista informativa y formativa de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen

Carmelitas Descalzos, Provincia de San Alberto de México

Equipo de Comunicación Parroquial

Contenido



CONTÁCTANOS

pregonero@sabatina.com.mx

www.sabatina.com.mx

Volumen: 2023-6

03 | **Saludo de la comunidad.** Fr. Rogelio HERRERA GARCÍA, OCD

06 | **El arte de aceptarse a uno mismo.** María Luisa MACHAÍN; Rocío ITURRALDE & Malú SALAZAR

09 | **Amigos del Amigo.** Erika RUÍZ

11 | **Seguir a Jesús.** María de Guadalupe PÉREZ ZINSER.

19 | **Chantaje emocional.** Dra. Carmen BARREIRO & Tan. Janett ÁLVAREZ BARREIRO.

22 | **Mística y Espiritualidad.** Maria Clara BINGEMER, PUC-Rio, Brasil.

25 | **La depresión.** Adriana PLAZOLA.

29 | **Cuando llega un bebé a la familia.** Toshiska AGUIRRE y Marco Antonio AGUIRRE

31 | **Espiritualidad Ecuménica.** Claudio DE OLIVEIRA RIBEIRO

41 | **Entre los pucheros: Tacos monclovenses.** Fr. Guillermo URIBE, OCD

43 | **El carisma del profeta Elías.** Fr. José Luis JIMÉNEZ ALCALÁ, OCD

47 | **¡No tengan miedo!** Alessandro DE CAROLIS

Asesor de las Comunicaciones
Fr. Ricardo Pérez

Coordinación
Rocío Iturralde

Diseño editorial
Fr. Guillermo Uribe

Fotografía e Ilustración
piqsels.com

Portada
Fotografía: **Jóvenes de la JMJ 2023 en Lisboa.** EFE.

Maquetado
Pages

Saludo de la Comunidad

Gracia y paz de parte de Dios nuestro Señor y de Jesucristo su Hijo, nuestro salvador. Con gusto les hacemos llegar por medio de este "Pregonero" un saludo y un fraterno abrazo. Que sea a su vez, una voz que llena de paz y de esperanza, pueda acercarse a cada una y cada uno de ustedes. Alentando su fe, bendiciendo su vida, y con un profundo sentido de comunión.

Al inicio de este mes patrio, como comunidad pedimos que nos unamos en oración para suplicar al señor por nuestra Nación. Por los principales factores de atención como son: La falta de empleo, la inseguridad, las campañas gubernamentales y todo lo que favorezca el bienestar de nuestro país.

De la misma manera seguir invitando a los grupos que forman parte de la pastoral de esta nuestra parroquia, a cada fiel, laicos y personas consagradas que asisten y dan vida esta entidad, a perseverar y mantenerse firmes en el Espíritu del Señor, impulsando, animando y dando vida a sus grupos, comunidad y familias; en una entrega generosa, solidaria y fecunda. Produciendo frutos de acuerdo con lo que Dios va encomendando a cada

una y a cada uno de ustedes, en un proceso de salvación para todos.

Nuestra madre Santa Teresa de Jesús, sigue exhortando a sus hijas e hijos carmelitas a no apartar los ojos del Señor. Esta es su invitación para todos nosotros:

“No os pido ahora que penséis en El ni que saquéis muchos conceptos ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento; no os pido más de que le miréis. Pues ¿quién os quita volver los ojos del alma, aunque sea de presto si no podéis más, a este Señor? Pues podéis mirar cosas muy feas, ¿y no podréis mirar la cosa más



hermosa que se puede imaginar? Pues nunca, hijas, quita vuestro Esposo los ojos de vosotras. Habéis sufrido mil cosas feas y abominaciones contra El y no ha bastado para que os deje de mirar, ¿y es mucho que, quitados los ojos de estas cosas exteriores, le miréis algunas veces a El? Mirad que no está aguardando otra cosa, como dice a la esposa, sino que le miremos. Como le quisieréis, le hallaréis. Tiene en tanto que le volvamos a mirar, que no quedará por diligencia suya" CV 26, 3.

Que el buen Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo los acompañe en sus tareas y en el caminar de cada día, haga resplandecer su rostro sobre cada una y cada uno de ustedes, y que su Santo Espíritu les conceda su favor.

Esta comunidad, los abraza y pide a nuestra Madre Santísima en su advocación de Guadalupe, que salve nuestra Patria y conserve nuestra fe. Que así sea.



Parroquia 
La Sabatina
Centro de espiritualidad

Conoce y Expresa TUS EMOCIONES (PARA PEKES)

Cierre de inscripciones: 25 de Sep.

FECHA: 30 de Septiembre de 2023
LUGAR: Sabatina 10:00 a 13:30
COSTO: \$250.00

Trabajo con emociones dirigido a niños de 6 y 7 años, facilita **MÓNICA MUÑOZ**. Taller divertido y cargado de experiencia para que los niñ@s sigan manifestando su sentir.

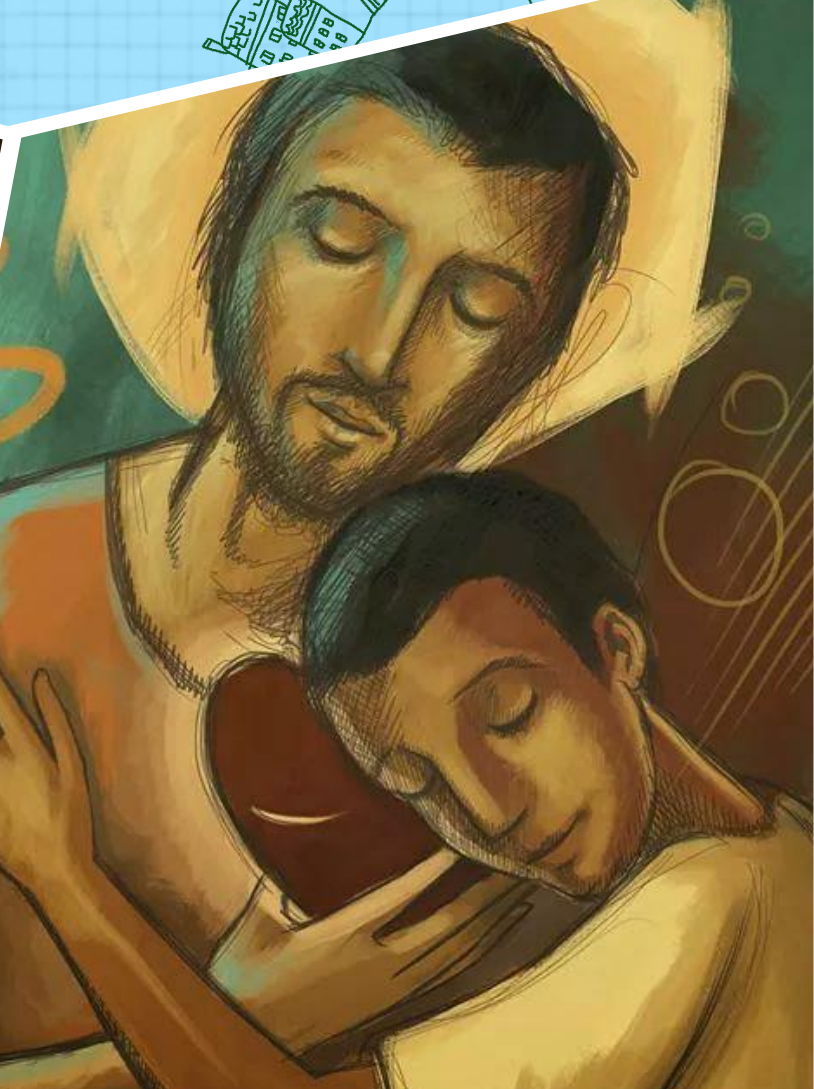
CESP Sabatina.

Fernando Montes de Oca 150, San Miguel Chapultepec, Miguel Hidalgo, CDMX | www.sabatina.com.mx | oficina@satatina.com.mx | Whatsapp: 55885003706 (Mónica)

2023

Curso Breve

Fr. Guillermo Uribe



Yo soy el discípulo amado

Octubre
Martes: 03; 10; 17 y 24
18:00 a 20:00 hrs.
Costo: \$400.00
Inscripciones: hasta 30 de septiembre

CESP Sabatina

El arte de aceptarse uno mismo



BASES PSICOLÓGICAS

María Luisa MACHAÍN; Rocío
ITURRALDE & Malú SALAZAR

C.G. Jung hace hincapié en la importancia de aceptarse a uno mismo. Es la esencia del problema moral y la clave de toda una forma de ver el mundo.

Socorrer a un pobre, perdonar a quien me ofende, amar al enemigo por Cristo supone una gran virtud. Pero, ¿qué hago conmigo mismo?

Dice Jung:

“Lo más difícil, incluso imposible, es aceptarse a sí mismo tan pobre como se es. Solo el hecho de pensar en ello puede producir sudores de angustia, por eso se prefiere con mucho y sin dudarlo lo más complicado, es decir, no saber nada sobre sí mismo y preocuparse por los demás, por sus dificultades y pecados”.

Quien conoce todos sus abismos, sus zonas sombrías, sabe que solamente puede vivir en plenitud el que es comprensivo consigo mismo, el que es capaz de decirse SI tal como ha sido creado.

Sólo cuando alguien se ha aceptado a sí mismo, puede aceptar al que busca consejo sin juzgarlo.

Sólo se puede ser misericordioso con los demás si se es misericordioso con uno mismo, si nos hemos reconciliado con nuestra propia oscuridad.

El hombre auténticamente religioso tiene esta actitud.

El verdadero seguimiento de Jesús consiste, según Jung, en aceptarse a sí mismo. Seguir a Cristo no significa copiarlo, sino “vivir nuestra vida como el

vivió la suya, en su único y peculiar modo de ser”.

No se trata pues de imitar a Cristo exigiéndose demasiado, o despreocupándose de las propias necesidades, sino de tener el valor de vivir la propia vida, esa vida que Dios me ha confiado, dentro del contexto y circunstancias que la acompañan.

La meta del camino de nuestro propio desarrollo es que cada uno se descubra a sí mismo, y así descubra la imagen única que Dios tiene de cada hombre.

Para saber qué imagen tiene Dios de mí, tengo que oírme, tengo que escuchar a mi alma, en la que Dios me habla.
Reconciliarme con mis zonas oscuras.

La meta de la terapia es que la persona descubra y saque a la luz el rostro que Dios le dio y descubrir el trasfondo.

Cada escuela de psicología explica a su manera como puede uno llegar a aceptarse a sí mismo.

Reconciliarse con uno mismo y con la vida, implica ver todo lo que se es sin juzgarlo ni condenarlo, y desde el trasfondo de la propia historia, descubrir y vivir el valor que se tiene y el sitio que se ocupa en la vida.

Bibliografía:

GRÜN, Anselm (2014). *Potarse bien con uno mismo*. 10ª. edición. España: Ediciones Sígueme.



LO
IMPORTANTE
EMPIEZA EN EL
AMOR

AMA A DIOS • ÁMATE A TI MISMO • AMA A TU VECINO • AMA A LAS NACIONES

AMÁNDOME A MÍ MISMO

Colabora con nosotros

Parroquia 
La Sabatina

cuenta: 0017118654

clabe: 072180000171186549

Banco: Banorte

Sucursal: 7585

a nombre de:

Carmelitas descalzos de la Sabatina A.R.



2023
CESP
diplomado

FECHA: ESPIRITUALIDAD Y DESARROLLO
MIÉRCOLES DE 20:00 A 22:00 HUMANO **PRESENCIAL** formato taller,
LUGAR: tres años de formación semanal
PARROQUIA SABATINA **INICIAMOS EN SEPTIEMBRE 13.**

Amigos del Amigo

El mundo en el que hoy vivimos crece a pasos agigantados y junto con él, crecen y entran en esa dinámica de movimiento todas sus realidades. Nosotros, como seres humanos formamos parte de la realidad de este mundo y no podemos desligarnos de todo lo que esto tiene como consecuencia, en muchos ámbitos de la vida cotidiana.



La catequesis hoy día, debe adaptarse, dentro de esta realidad, a un proceso distinto para que la maduración humana de los niños y niñas se dé a la par que su maduración de la fe.

Para que este proceso integral (fe-vida) se lleve a cabo, es necesaria una activa participación, colaboración y renovación de los catequistas, los padres y madres de familia, así como de herramientas y apoyos que faciliten y apoyen la vivencia de los contenidos de fe.

Con este propósito, se renueva la línea y los programas del catecismo en la parroquia, de manera que ayude a nuestros niños a suscitar la fe y la respuesta más personal y desde el corazón a la Palabra y al Dios de la vida.



Tomamos en cuenta el desarrollo físico, social y afectivo de los niños según su edad, y según la etapa que estén viviendo conocerán y vivirán la presencia Dios y su Salvación en la persona de Jesús a través de la experiencia y vivencia de los sacramentos por medio del Espíritu, en concreto: la vivencia de los valores cristianos, para hacerlos cotidianos en medio de la familia, la escuela y sus amigos.

Desde esta perspectiva y "provocando" esta experiencia de Dios, el compromiso cristiano por la amistad con Jesús será autentico y eficaz y nos llevará a realizar el sueño de Dios: *la Construcción de su Reino, la Civilización del Amor, por hombres y mujeres comprometidos, plenos y libres.*

UNA CATEQUESIS QUE ACOMPAÑA...

Pretendemos que inicien a través de la recepción de los sacramentos una intensa y comprometida amistad con Dios, que los lleve a configurar su vida, sus decisiones y compromisos con ellos y con el mundo desde la perspectiva del evangelio.

Todo esto siguiendo el deseo de Teresa de Jesús, de dejar que su propia vida se transformara en Cristo desde muy niña, siendo hoy y para siempre, siempre, siempre amigos del Amigo.

Proyecto de Pastoral infantil

Parroquia "Nuestra Señora del Carmen" LA SABATINA



¡HEY!

Todo por Jesús!
Enrique de Ossó



**TE INVITAMOS A SER CATEQUISTA
SER MONITOR EN LA FE DE NUESTROS NIÑOS Y NIÑAS**

FECHA

SEPTIEMBRE

SE PARTE DE

AMIGOS DEL AMIGO - SABATINA

Seguir a Jesús

Ma. De Guadalupe PÉREZ ZINSER

SEÑOR, ¿A
QUIÉN VAMOS
A IR? ¡TÚ
TIENES
PALABRA DE
VIDA ETERNA!
JN 6,67-68

Hemos venido reflexionando sobre Jesús, su persona y lo que significa para nosotros.

Jesús configura nuestro ser cristiano en todos los aspectos, pero es dentro de una categoría esencial donde se da esta relación con Jesús: *el Seguimiento*.

La relación fundamental de todo creyente con Jesús, el centro, el eje y la clave de la espiritualidad cristiana es seguir a Jesucristo.

Jesús durante su vida no creó una institución para garantizar la religión. Lo que Jesús hizo es poner en marcha un movimiento de "seguidores" que se encargaron de anunciar y promover su proyecto que es el del "reino de Dios". En este sentido, podemos comprender que la fe se realiza en su profundidad definitiva sólo mediante una orientación total a Jesús, mediante una vinculación de la propia vida a la

de él, emprendiendo la tarea de seguirle. El seguimiento expresa la relación fundamental del creyente con Jesús, se trata de la primera opción del cristiano y una decisión que lo cambia todo. Es empezar a vivir de manera diferente nuestra fe, la vida y la realidad de cada día, es encontrar la verdad, la razón de vivir y nuestro camino.

Seguir a Jesucristo es creer en lo que Jesús creyó; vivir lo que él vivió, como él lo vivió, dar importancia a lo que él se la daba; interesarse por lo que él se interesó; tratar a las personas como él las trató; mirar la vida como la miraba él; orar como él oró; contagiar esperanza como la contagiaba él, en fin, amar como Jesús amó.

JESÚS NOS LLAMA

Dos pescadores, Simón y su hermano Andrés, están trabajando. Jesús se acerca al litoral y les dice: *"Seguidme y os haré pescadores de hombres"* (Mc 1,17). Jesús los llama con autoridad, sin titubear ni entrar en discusión alguna: ¿les apetece? ¿están de acuerdo? En seguida la respuesta: *"Ellos, al instante, dejaron las redes y lo siguieron"* (Mc 1,18). Seguir a Cristo significa literalmente ir con Jesús, ponerse en camino, dejarlo todo, compartir su vida, errar sin techo en medio de la pobreza.

Hablar de seguimiento nos ayuda a entender la forma de relacionarnos con Jesús y resulta adecuado para entender el evangelio y nuestra vida cristiana. De esta

forma nos hacemos discípulos que escuchan y aprenden, somos amigos que comparten y seguidores que continúan el tipo de vida que Jesús inició. Así el cristiano es alguien que sigue a Jesús, que escucha su llamada, que deja las formas de vida que lo atan al mundo y sus valores y que camina en la búsqueda del Reino.



Hablar de seguir a Jesús significa escuchar su Palabra y responderle, no es el despliegue de una teoría intelectual o un nuevo modo de experiencia interior. Se trata de escuchar la voz de Jesús que dice ¡ven! Seguir significa ser y hacer con Jesús, vivir con él en libertad interior y comunicación fraterna para llevar el evangelio a todos. Seguir a Jesús es ser itinerantes, lejos de toda sacralización injusta, de toda división interhumana opresora, sin privilegios particulares. (Pikaza 2022).

EL SEGUIMIENTO EN LOS EVANGELIOS

Los evangelios nos muestran constantemente que la relación

fundamental del creyente con Jesús se expresa mediante la metáfora del *seguimiento*. Seguir a Cristo es un término consignado unas 90 veces en el Nuevo Testamento. Esto nos muestra que el tema del seguimiento es claramente evangélico. Su importancia deriva de la significación que fue adquiriendo progresivamente en la experiencia de las nacientes comunidades apostólicas. Se trata de un enfoque novedoso que fue revestido de un contexto sociocultural, donde era habitual la práctica de maestros que eran escogidos por sus discípulos para aprender e imitar su manera de enseñar y así adquirir ellos mismos autoridad.

El seguimiento de Jesús es diferente a este proceder de la época. Jesús toma la iniciativa. Escoge a sus discípulos con la autoridad que le da Dios, a semejanza del llamado a los profetas. Jesús no llama a su seguimiento para que sus discípulos lo imiten materialmente en sus gestos o comportamientos, sino para que sean obreros y colaboradores en el reino de Dios. Ser discípulo de Jesús es entregarse de por vida al proyecto del Reino (Pagola 2013).

En varios pasajes de los evangelios podemos ver que cuando Jesús establece una relación profunda con algunas personas, esa relación se expresa mediante la metáfora del seguimiento. Ejemplos son la escena de los primeros discípulos junto al lago (Mt

4, 20.22), el de la vocación del publicano Leví (Mt 9,9), el episodio del joven rico (Mt 19,21) o la versión que da el evangelio de Juan de los primeros creyentes (Jn 1, 37-43). En todos estos caso el término que se utiliza para hablar de la relación con Jesús es el seguimiento.

Lo mismo ocurre con los relatos de vocación cuyo final es el seguimiento. Seguimiento que no es una exigencia limitada a los "discípulos", sino que es para todos lo que quieran estar cerca de Jesús. El camino para recibir las enseñanzas de Jesús y el poder de su fuerza liberadora es el seguimiento, que expresa la relación fundamental del hombre con Jesús. Estamos ante una idea esencialmente evangélica (Castillo 2005).

CERCANÍA Y MOVIMIENTO

El verbo de seguimiento, "seguir", significa mantener una relación de cercanía con alguien gracias a una actividad de movimiento subordinado al de esa persona, se trata de un tema estático relacional de cercanía o proximidad, y otro dinámico, el movimiento. Los evangelios le dan un sentido profundo a la expresión "seguir a alguien", que implica "estar con" o "estar junto a" la persona que se sigue, Jesús llamó a los discípulos "para estar con él y para enviarlos a predicar" (Mc 3,14).

El seguimiento implica, por tanto, estar cerca de Jesús, y también, movimiento



pues estar con él es ir a donde él va. Jesús nunca aparece instalado, sedentario y quieto, su carisma es itinerante, nunca se detiene, siempre va en camino, hacia los más pobres y hacia el destino que el Padre le ha marcado.

No hay fe donde no hay seguimiento de Jesús; y no hay seguimiento de Jesús donde no hay movimiento. El seguimiento es liberación de ataduras, sea a un lugar, a una situación o a una posición que no se quiere dejar. Estar con Jesús es contrario al inmovilismo, pues la cercanía está condicionada y determinada por el movimiento. La cercanía y el movimiento implica que hay libertad y disponibilidad para servir a todos los que Jesús ama. Seguir a Jesús es dejar el sitio donde se está, es dejar lo que se tiene, es salir y caminar, es apertura, disponibilidad de mente y de espíritu para aceptar y acoger

lo desconocido, lo insospechado, lo que sale de nuestros criterios y nuestros sistemas de interpretación. Así ocurrió con los discípulos y seguidores de Jesús (Castillo 2005).

SEGUIMIENTO E IMITACIÓN

Hablar de imitación o seguimiento es una cuestión importante. En los evangelios se habla constantemente de seguimiento, pero la espiritualidad tradicional a hablado durante siglos de la imitación de Cristo ¿es el seguimiento y la imitación la misma cosa?

La diferencia está precisamente en la clave del movimiento. Como explica J. M. Castillo, la imitación se da respecto a un modelo inmóvil, estático y fijo, en cambio, el seguimiento supone siempre la presencia de un agente principal que se mueve y avanza, por ello es posible el seguimiento. En el seguimiento el sujeto sale de sí para orientarse enteramente hacia un destino, la imitación es espejo, el seguimiento es camino, misión y tarea (Castillo 2005).

Es por ello que la sola imitación no basta para orientar nuestra vida como creyentes. Una espiritualidad evangélica no es simple imitación. Cuando Jesús afirma que el que quiera seguirle tiene que renegar de sí mismo, es evidente que no apunta a reforzar un proceso imitativo, sino que nos invita a salir de nosotros mismos para abrirnos totalmente al destino que marca el propio Jesús. Lo central no es la

realización y la perfección de uno mismo, sino el servicio a los demás, la solidaridad con los



que sufren, la apertura al otro. Seguir a Jesús es asumir su mismo destino hasta sus últimas consecuencias.

SEGUIMIENTO Y CRUZ

“Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Mt 8,34).

El discipulado implica el seguimiento de la cruz, Jesús lo dice con claridad, pero cabe preguntarse ¿es por esto qué son tan pocos los que lo siguen? Sí, seguirle no es fácil, hay que cargar con la cruz. Palabras entendidas a la luz de la muerte de Jesús. El seguimiento, el discipulado y la escuela de vida de Jesús, son amor al Crucificado, pues en la cruz Jesús nos demostró su amor.

El seguimiento de la cruz no es otra cosa que ser poseídos por el amor de Cristo, la cruz no consistió en una mortificación que el mismo Jesús se impuso, ni tampoco fue un acto de paciencia o resignación ante el sufrimiento. La cruz de Jesús consistió en su entrega ante la injusticia de las autoridades religiosas y políticas de su tiempo. La cruz no debe ser

interpretada como una ascesis, como un vencimiento de las propias pasiones o como mortificación. Los evangelios son claros al señalar que Jesús no buscó mortificarse, sino porque habló y actuó de tal manera en su vida es que terminó como tenía que terminar un hombre que habla y actúa con libertad y verdad. La cruz fue sencillamente el resultado de su vida (Castillo 2005).

Es importante entender que no se trata de buscar la propia muerte, eso no tiene sentido y es contrario al proyecto de Dios. Dios quiere que el hombre tenga vida, que se realice plenamente. Por eso Dios quiere que cada hombre luche por la vida, en especial por la vida de quienes sufren y mueren injustamente. El que lucha de verdad por la vida de los crucificados de este mundo, se verá por tanto, también crucificado. Pero, entonces, el que muere así, tendrá la seguridad de que su muerte no es un fracaso, ni es inútil, sino que es una fuente de vida para él y para los demás *“Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté allí estará también mi servidor” (Jn 12,26).*

Como vemos, el seguimiento es un compromiso que lleva a luchar a favor y defensa de todos, sobre todo de aquellos que por la injusticia del mundo son amenazados. Es un compromiso cuyo límite es la muerte; así de radical y absoluto es el seguimiento de Jesús. Quién se atreve a seguir a Jesús no puede esperar un futuro y una suerte distinta a la de su Señor. En el camino está la cruz, la persecución, el conflicto, la negación de sí mismo y la muerte, como premisas de la

liberación y de la exaltación que provienen del señorío de Dios.

UN SOLO CAMINO Y MUCHAS FORMAS DE SEGUIR A JESÚS

Como vemos en los textos bíblicos, no todo el mundo sigue a Jesús de la misma manera. El seguimiento de Jesús es al mismo tiempo uno y plural. Uno en la sustancia de su contenido, plural en sus expresiones y modalidades para vivirlo. El centro siempre es Jesús, su innegable poder de atracción y su señorío sobre toda creatura que produce fascinación y rechazo; misterio que es a la vez oculto y revelado.

El seguimiento de Jesús es una expresión llena de contenido bíblico, teológico y espiritual. En la experiencia cristiana, tanto comunitaria como personal, evoca realidades que son fuente de la vida teológica: gratuidad, discipulado, camino, alianza, fidelidad, aprendizaje, dinamismo, creatividad, crisis, despojamiento, conversión, cruz, resurrección. Todas son maneras de encuentro con Jesucristo (Castillo 2005).

Seguir a Jesucristo es nuestra tarea fundamental como discípulos, es acogerlo como centro de gravedad de nuestra vida, descubrirlo en los diversos signos de la historia, ponerlo como referencia de todo juicio, aceptarlo como revelación transparente y definitiva del Padre, situarlo en el corazón de la experiencia cristiana, reconocerlo como paradigma y fuente

absoluta de sentido para la existencia entera. La fe en Jesucristo expresa ese dinamismo del seguimiento que experimentamos en su anuncio, en su celebración, en su testimonio, en el servicio de todo aquel que quiere ir tras las huellas de Jesús. Es por ello que el seguimiento es sinónimo de conversión que abarca la vida entera hasta identificarnos con él. Seguir a Cristo es vivir en estado de continua conversión.

El encuentro personal con Jesús como persona viviente y actual al que nos lleva el seguimiento esta imbuido de unas características muy especiales: la libertad y la disponibilidad que nos abren a todas las posibilidades; la amistad, "Jesús es buen amigo" nos dice Santa Teresa; el compromiso hasta el fin; la audacia que vence todos los miedos; la radicalidad y rebeldía contra todo lo que sea injusticia y opresión; la alegría, pues las renunciaciones que implica el seguimiento no llevan a un camino sombrío, por el contrario mediante ellas el ser humano alcanza su plena realización y su total liberación. Como dice Lanza del Vasto en su impresionante libro "Judas": *"Levántate, Judas, y sonríe. No a los tristes. Nada quiero del que me sigue con el rostro cerrado. Quiero el paso del guerrero, el porte del hombre libre, el ojo sin lágrimas, la frente sin*



arrugas, pues todo es perfecta alegría" (Del Vasto 2010).

Un proyecto como el de Jesús solo se puede realizar en una dimensión comunitaria, no es un mensaje individualista, las renunciaciones y exigencias del seguimiento a Jesús son compensadas por la alegría de una vida en comunión donde como hermanos se logran colmar las aspiraciones más profundas del ser humano. Y, finalmente, es un proyecto utópico, pero no imposible, la utopía como proyecto simbólico que anticipa un futuro mejor donde reine la igualdad, la fraternidad, la solidaridad, la libertad y la preferencia por los pobres y marginados de este mundo.

SEGUIMIENTO A PARTIR DEL ENCUENTRO

A Jesús se le sigue cuando se le encuentra. Pero ¿dónde, cómo encontrarlo? ¿cuáles son los signos de su presencia? A Jesús se

le encuentra en la vida, su presencia siempre es hoy y donde estamos: en el mundo material, en los otros, especialmente el pobre, el marginado, en la comunidad, en la historia, la cultura, la religiosidad popular, en la celebración sacramental, en especial la eucaristía, en la oración, en la Escritura, en la tradición viva, el magisterio de la Iglesia, en el testimonio de santos, místicos y mártires, en el conciencia personal, en los proyectos humanos, en las aspiraciones más profundas. Todo puede ser modos y signos de la presencia de Dios manifestada en su Hijo Jesucristo.

La fiesta de la Transfiguración, que celebramos recientemente, nos revela quién es Jesús, quién es el que sufrió por nosotros, quién es Dios y lo que tiene preparado para los que lo siguen y aman. En la Transfiguración, los apóstoles se dieron cuenta de que en Cristo verdaderamente habita corporalmente



toda la plenitud de la Divinidad: “Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud” (Col 1,19). La

Transfiguración de Cristo es el cumplimiento de las manifestaciones de Dios, una consumación perfeccionada y completada en la persona de Jesucristo, cuyo misterio nos revela nuestro propio destino como cristianos, y también el destino final de todos los seres humanos y de la creación entera. (Langa 2017).

Mucho hay que decir y reflexionar sobre el seguimiento de Jesús, ahora nos llevamos como tarea transformarnos como creyentes en discípulos, en alguien que se esfuerza por pensar como Cristo, por juzgar según sus criterios, por actuar de acuerdo a sus valores, por relacionarse inspirado en sus actitudes, por poner a Jesucristo en el centro y todo nuestro ser al servicio del Reino.

BIBLIOGRAFÍA

Castillo, José María. 2005. *El seguimiento de Jesús*. Salamanca: Sígueme.

2009. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Del Vasto, Lanza. 2010. *Judas*. México: Jus.

Pagola, José Antonio. 2013. *Jesús, aproximación histórica*. México: PPC.



Pikaza, Xabier. 2022. *El blog de X. Pikaza*. 2 de 2. Último acceso: 8 de 2023. https://www.religiondigital.org/el_blog_de_x_pikaza/Dia-vida-consagrada-Seguimiento-Jesus_7_2419927996.html.

Schönborn, Christoph. 2014. *La escuela de vida de Jesús. Estímulos para ser sus discípulos*. Barcelona: Herder.

Chantaje Emocional



Dra. Carmen BARRERIO &

Tanatóloga Janett ÁLVAREZ
BARREIRO

El chantaje emocional, es una forma inadecuada de la comunicación, donde alguien saca ganancia.

No todos los chantajes son iguales, ni tienen el mismo objetivo; hay algunos "inofensivos y sutiles". Hay familias que lo utilizan como una forma de comunicación familiar que se va extendiendo en todos sus miembros y uno a otro, obtiene ganancias, lástima que a lo largo del tiempo causa profundas heridas emocionales en la persona que se da cuenta, en otras no, ejemplo:

- ¡DE QUE TE QUEJAS, MI MAMÁ ES ASÍ!
- ¡NO NOS QUEDA DE OTRA, MI MAMÁ ME LO DEJÓ! .
- ¡NO TE PREOCUPES, POR ESO QUIERO TRABAJAR!.
- ¡ESTA BIEN, YO LO HAGO!.

Es frecuente que al mirar hacia atrás en los años pasados, veamos una sucesión de hechos, que nos "obligamos" a hacer, y que no queríamos haber hecho; por eso, cuando llegamos a los 60 o 70 años, nos duele profundamente no haber tenido el coraje para decir ¡basta!

¿CÓMO NOS DUELE EL CHANTAJE?

Hay hechos que me pueden doler hasta la muerte, y me resigno con la frase: "así me toco...".

hay otros que forman parte de un "secreto de familia" y a pesar de estar presente y todos los miembros de la familia lo saben, no se encara; se omite hablar de ello, y se finge por una "pretendida normalidad". Pueden pasar años y se evita este conflicto..... "si se

hubiera hablado...”, se hubiera roto el encanto del chantaje.

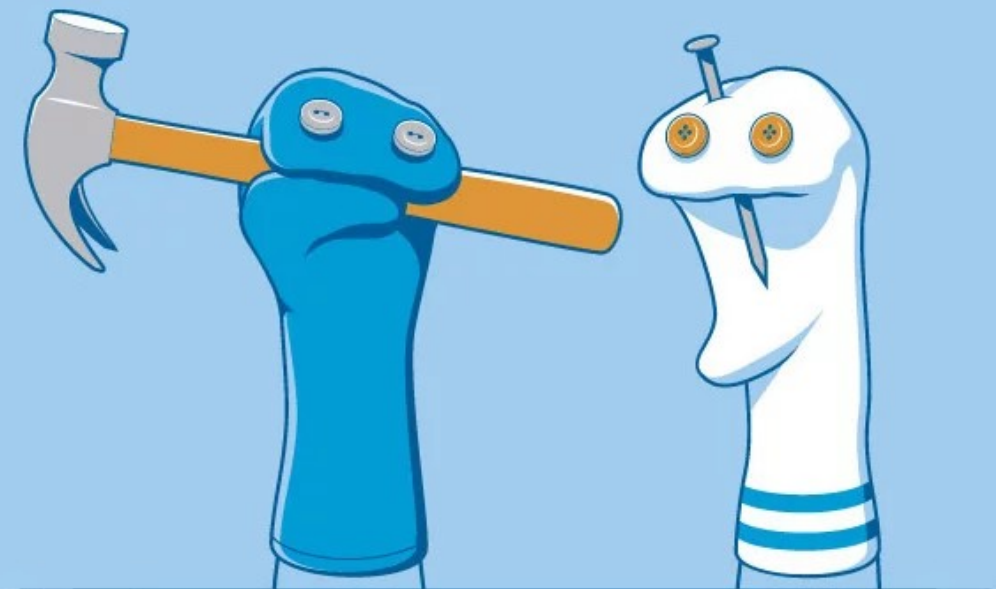
Los secretos conllevan mensajes ocultos, donde nosotros mismos nos chantajamos (sin querer), porque los ocultamos, están cargados de emociones, que en la realidad no tienen un peso válido.

Visto así, el chantaje es un juego de la vida; que te da un motivo para vivir, porque a veces te lleva a:

- TRABAJAR PARA EL OTRO.
- ESFORZARSE PARA EL OTRO.
- QUEDARTE CON LOS ERRORES Y COSTUMBRES DEL OTRO.

De esta manera, te resignas porque no tienes “derecho” a reclamar.

Por último, una de las formas de liberarte del chantaje es hablar con alguien para que te escuches y puedas liberarte de las emociones cargadas de culpa.



CESP LA SABATINA

Para los Carmelitas Descalzos en México, es muy importante la formación espiritual y humana, consideramos que la santa madre, Teresa de Jesús, nos invita al conocimiento propio y a la experiencia de Dios, dos elementos que buscamos vivir y comunicar desde distintos ámbitos y san Juan de la Cruz quería que los frailes tuvieran buena formación para que pudieran acompañar adecuadamente.

★ Queremos formarnos en la espiritualidad y el desarrollo humano para tener mayor libertad

El Centro de Espiritualidad (CESP) es la oferta de formación intelectual y en actitudes que parte de la dimensión experiencial y académica y que se comparte desde distintas pedagogías:

- ★ Diplomado en Espiritualidad y Desarrollo Humano
- ★ Cursos breves (4 sesiones)
- ★ Conferencias (Temas de interés)
- ★ Talleres y Cursos intensivos (1 a 3 días)
- ★ Retiros (1 a 3 días)
- ★ Acompañamiento espiritual y humano (por religiosos y laicos capacitados para ello en distintas disciplinas)



2023

CESP
La Sabatina.

Fernando Montes de Oca, 150
San Miguel Chapultepec, 11850
Miguel Hidalgo, Ciudad de México
www.sabatina.com.mx/cesp
55-5553-0025 / 55-5553-2395

Orar, Experienciar y formar en la relación con Dios y los demás.

La Sabatina

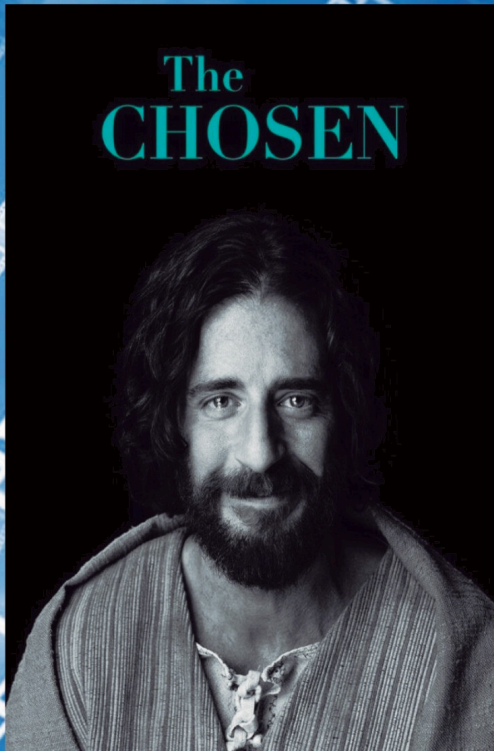
1^{er} Sábado de mes de 18:00 a 20:00 hrs.

Cerramos el 2023 con la serie Los Elegidos
I Capítulo: Te he llamado por tu nombre.

The CHOSEN

Septiembre 2
Octubre 7
Noviembre 4
Diciembre 2

Enfocada en los personajes y el contexto histórico de los Evangelios, la serie muestra la parte más auténtica e íntima de la vida y el ministerio de Jesús.



Agradecemos la participación de los frailes Carmelitas Descalzos de la Sabatina

Cuota de recuperación \$25.00
Mayores de 18 años

Auditorio Rafael Checa, Iglesia de Nuestra Señora del Carmen "La Sabatina"
Fernando Montes de Oca #150, Col. San Miguel Chapultepec, C. P. 11850

Los Elegidos Serie

CAPÍTULO 2

"SHABBAT"

7 OCTUBRE 2023
HORARIO: 18:00 - 20:00 h

Agradecemos la participación de:
LOS FRAILES CARMELITAS DESCALZOS DE LA SABATINA

PRÓXIMAS
FECHAS

CAPÍTULO 3
4 NOVIEMBRE
2023

CAPÍTULO 4
2 DICIEMBRE
2023

Mística y Espiritualidad

La palabra "mística", aunque haya aparecido por primera vez en el texto de Dionisio Areopagita fechada al final del siglo V, inicio del siglo VI de la era cristiana, es algo cuyo contenido siempre estuvo presente en la historia del Cristianismo. Después pasó a ser usada más como sustantivo, alrededor del siglo XVII en Francia. En verdad, la mística propiamente dicha encontró muchas dificultades para establecer su ciudadanía en los medios teológicos, especialmente protestantes. Existe una gran sospecha en estos medios sobre la experiencia que provoca estados alterados de conciencia desvinculada de una ética y de una praxis.

Sin embargo, hay una intuición presente, desde los inicios del Cristianismo que la abertura del espíritu humano al Absoluto tiende en su propio dinamismo hacia un horizonte inatingible para la plenitud del ser y del bien, que moviliza la inteligencia y la libertad humana y está presente en cada acto cognitivo o volitivo como condición de su propia posibilidad. Este horizonte infinito, para el cual está orientado estructuralmente el ser humano, es el propio Dios, experimentado como cercano e inmediato, y fundamentando la esperanza de llegar a Él.

A partir de una adecuada concepción cristiana de la creación, siempre y totalmente orientada hacia la salvación, lo Último hacia lo que el hombre está direccionado es el Dios que gratuitamente toma la iniciativa de la salvación y que libremente se autocomunica. En cada acto de conocimiento o de querer, el dinamismo del espíritu ultrapasa el objeto conocido o querido, orientándose hacia este horizonte infinito. La experiencia de Dios es propiamente una experiencia de estar orientado (*feciste nos ad te*) para Dios y sucede siempre una experiencia del conocimiento o del querer concreto. En esta experiencia

Autoría: **Maria Clara BINGEMER** es teóloga de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, Brasil.

está la base segura para el discurso sobre Dios. En caso contrario, siempre se corre el peligro de imaginarlo de forma errada.

De cualquier manera, en ella debe estar presente una intencionalidad propia, dirigida al Sentido Radical, o a la Realidad Última de la historia que confiere al que realiza esta experiencia un sentido definitivo para el sujeto y para toda la realidad que lo envuelve. Ésta es la intencionalidad de la fe, dirigida a Dios, revelado y actuante en Jesucristo.

Esta experiencia tiene su origen en el propio Dios. No es un mero producto de la interpretación humana ni creación del propio hombre. No hay experiencia verdadera cuando se fija en lo particular, sino solamente en relación con la totalidad de la existencia que no puede ser controlada por el hombre. La experiencia espiritual auténtica no consiste en un simple acúmulo de sensaciones. Siempre que el ser humano pone en conflicto su experiencia particular con la totalidad se abre a la dimensión espiritual. De este modo, toda experiencia verdaderamente humana está abierta a lo trascendente y, por lo tanto, a lo espiritual.

No es el ser humano quién dirige su experiencia con Dios. Antes, es la confianza y la recepción del misterio lo que vuelve posible la experiencia. Él es invitado a participar de la misma experiencia ejemplar o arquetípica de Jesús, viviendo con Él, por Él y en él el misterio de la entrega total en las manos del Padre. La experiencia humana

es realmente plena cuando se trasciende en Dios, que es infinitamente mayor a todo lo que los hombres están dispuestos a experimentar.

Este eje de la Enciclopedia pretende ocuparse de esta cuestión de la mística y de la espiritualidad. Los artículos que siguen buscarán delimitar las fronteras y diferencias entre la experiencia religiosa y la experiencia de Dios; los fundamentos y las posibilidades de una teología de la espiritualidad; los modelos de la mística en la tradición Occidental; la historia de las espiritualidades en el Occidente cristiano, así como las grandes figuras que se destacan en esta historia; finalmente serán expuestos los contornos que la experiencia espiritual y mística cristiana presente en las comunidades populares de América Latina, con su identidad y perfiles propios y, para concluir, serán levantadas algunas cuestiones emergentes en el área de la mística, que hacen que hoy sea una de las áreas más vivas y dinámicas de la teología.

En el pensamiento occidental, la reflexión de tipo especulativo sobre la mística creció por medio de la filosofía en la dirección de un pensamiento propiamente teológico. Éste fue construido, a su vez, en base a los datos de la Escritura, a partir de la doctrina de la gracia y de la vida espiritual elaborada por la tradición cristiana. Y así proveyó una base sólida para que la teología pudiese ocuparse de este campo con los instrumentos que le son propios. Sin embargo, no se puede negar que aun los

filósofos rigurosamente fieles a su epistemología tuvieron que concordar que esta reflexión debe ser apoyada en concordancia con los testimonios relativos a las experiencias religiosas reconocidas como auténticas.

Por lo tanto, parece que la definición de mística como *cognitio Dei experimentalis*, o sea, el conocimiento de Dios por experiencia, todavía permanece válida hasta hoy. Si en un segundo momento la mística puede ser abordada y reflexionada por la teología en términos más intelectuales, activando el pensar (la forma de pensar, el pensamiento), no significa ni elimina de ninguna manera y en ninguna medida este primer nivel experimental, fundamental para que reconocidamente haya lo que se entiende por mística, es decir, una experiencia del misterio de lo totalmente Otro, un conocimiento de ese Otro por medio de la experimentación. Por lo tanto, una experiencia de Dios que es misterio santo pero que, permaneciendo abscóndito, permite ser experimentado y conocido.

Dios se revela como el Sentido Radical de la vida humana. Si toda la experiencia religiosa es una experiencia de lo Sagrado, ciertamente la experiencia mística debe ser entendida como experiencia que tiene como objetivo



más grande la unión con Dios. En cuanto misterio y gracia, es una experiencia del Sentido que requiere la persona entera en una conciencia que aprende, asimila e interpreta la experiencia, no conformándose con la sensación afectiva y catártica que ella provoca.

Siendo la teología cristiana *intellectus fidei* - o sea, fe que busca su inteligencia- ella ha aceptado constantemente, a lo largo de más de 2000 años de historia del cristianismo, un desafío osado: el de buscar elaborar una reflexión rigurosa y enunciar principios sobre algo que se sitúa fundamentalmente en el campo de la experiencia, de lo indecible y de lo inefable como la mística.

Maria Clara BINGEMER, PUC-Rio, Brasil.

Texto original en Portugués. Tomado:

<https://teologicalatinoamericana.com/?cat=101>

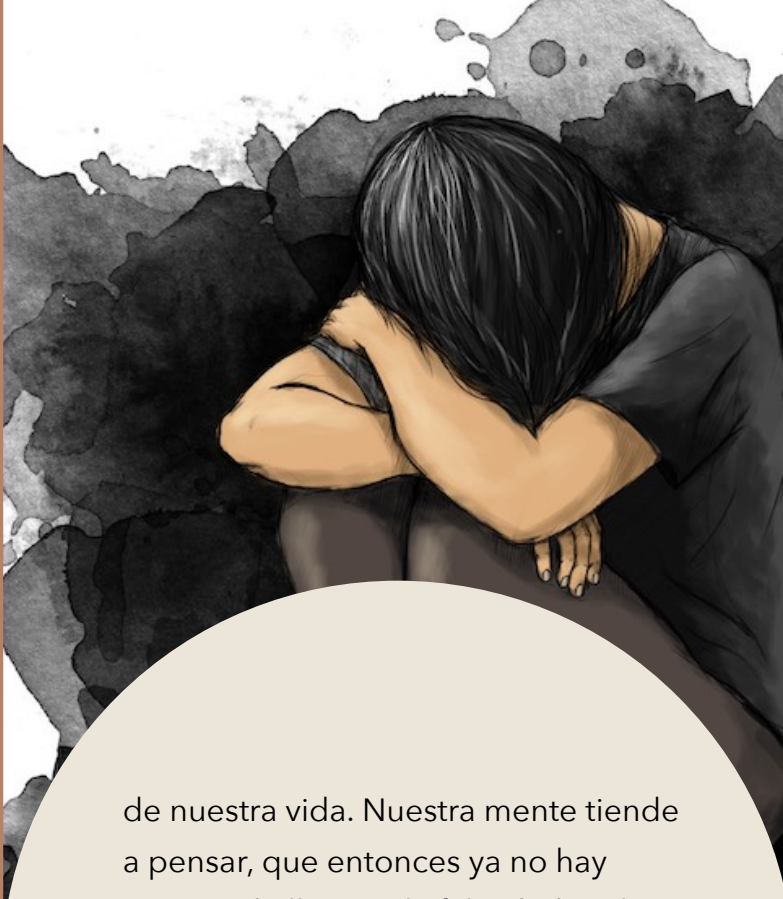
Reestablece tu estado emocional con tanatología

Adriana PLAZOLA

La Depresión

Recordemos que el duelo es el proceso a través del cual, nos adaptamos para encontrar nuevamente un equilibrio, después de una pérdida.

Cuando nosotros tenemos una pérdida, se rompe completamente el equilibrio



de nuestra vida. Nuestra mente tiende a pensar, que entonces ya no hay manera de llegar a la felicidad y a la serenidad, es normal que se piense eso, por que de pronto, todo su entorno cambia y nada vuelve a ser igual, por lo tanto, tenemos que adaptarnos y encontrar nuevas conductas, nuevas formas de pensar, que nos lleven nuevamente a la serenidad y tranquilidad.

Pero ese proceso de readaptarse de volver a encontrar un significado y un motivo para la vida, es lo que ocasiona mucho dolor, ya que al despedirse de la vida como la conoces (por qué definitivamente vas a cambiar, todo lo que haces, todo lo que dices, todo lo que piensas) tiene que modificarse, por eso el proceso duele, por que no lo planeamos, no lo deseamos, no lo queremos, sin embargo, ahí está, es una realidad. Nada va a volver a ser igual y por eso tenemos que adaptarnos y volver a encontrar, una



nueva forma de pensar, una nueva forma de actuar, que nos lleve a esa serenidad, a encontrar equilibrio y a la felicidad a la cual pretendemos llegar.

A medida de qué se va avanzando el proceso del duelo y ya que se va asumiendo la realidad de la pérdida, se comienza a contactar emocionalmente con la ausencia, sentir realmente que algo hace falta y eso se manifiesta de diferentes formas, atravesando por pena, nostalgia, tendencia al aislamiento social y pérdida del interés por lo cotidiano, aunque a esta etapa se le llama depresión, va más ligada, hacia la pena o tristeza, perdiendo así un poco la connotación de que se trate de algo patológico y a partir de esta fase, es cuando

se puede tocar fondo y ahí tenemos la oportunidad de comenzar a reconstruir.

Es muy fácil sumirnos en una depresión, que no es otra cosa, que rabia o enojo vuelto hacia nosotros mismos. Esta depresión es reactiva, es decir, reaccionas por que has perdido algo.

Es un desequilibrio químico en nuestro cuerpo, que afecta nuestro estado de ánimo y nuestra energía vital, una situación donde te sientes impotente.

Siempre se siente una tristeza profunda, a veces maquillada de felicidad, cansancio, falta de entusiasmo, alteraciones en el sueño y en los hábitos, etc. hasta que



asumimos la responsabilidad de lo que nos sucede, para salir de la mejor manera o en el peor de los casos sentimos culpa y nos hundimos cada vez más.

Si tienes dopadas las emociones con antidepresivos, alcohol o drogas ¿Cómo podemos trabajar con ellas?, es importante ponerle más filosofía de vida a nuestros días, qué medicamentos que ofrezca soluciones rápidas.

Toma tiempo y mucho trabajo responsable, pero podemos llegar a la última etapa del duelo para mejorar y salir más sabios que nunca.

Donde no hay regreso, donde al fin recuperaremos la paz interior que nos había sido arrebatada por un proceso doloroso, pero la verdad es que lograrla, lleva un tiempo de maduración.

Te invito a que esta etapa la vivas en los brazos de Jesús, nunca te sueltes de él, recuerda que él perdió a su padre José, en un momento a sus amigos, la libertad, lo perdió todo, menos la fe en nuestro padre Dios y fue recompensado con la resurrección y estoy segura que él recompensará también tu pérdida, sólo deja a Dios, ser en ti.

Y recuerda que yo sigo acompañándote.

Adriana PLAZOLA.

Parroquia 
La Sabatina
CENTRO DE ESPIRITUALIDAD

PLATICAS PREMATRIMONIALES



**ACOMPañADO POR FRAILES
CARMELITAS DESCALZOS Y
RENOVACIÓN MATRIMONIAL**

**TERCER
DOMINGO
DE CADA MES**



FACEBOOK LA SABATINA OCD

Cuando llega un bebé a la familia

Cuando llega un bebé a la familia, necesita 3 meses mínimo para intentar adaptarlo al mundo. ¿Imagínate que tienes que regresar al trabajo porque solo tienes 40 días de incapacidad laboral y debes dejar a ese bebé en una GUARDERÍA?

Y nos preguntamos ¿por qué muchos estamos heridos y a la vez estamos hiriendo a nuestros hijos?

En los 3 primeros meses de vida los bebés extrañan el útero materno... Es por ello que lloran mucho, respiran de manera irregular, tienen cólicos y problemas de sueño.

Pero después de los 3 meses ya son bebés diferentes, mucho más seguros.

Durante las primeras 12 semanas de vida, los padres deben brindar al bebé un ambiente lo más parecido al útero, en lugar de tratar de ambientarlo al mundo, ya que aún no está listo para ello.

Y también es importante que no se desesperen cuando esté sobre estimulado y lllore demasiado. En lugar de eso deben de aprender a identificar el tipo de llanto y

darle la atención requerida a su pequeño.

Cuando lllore y ya se haya descartado el cambio de pañal, la alimentación (la cual debe ser siempre a libre demanda) o los cólicos, el bebé debe ser arrullado constantemente y en paralelo. La mamá o el papá deben de hacer ruidos similares a un "Sshhhhhh" suave y rítmico (no brusco porque puede asustarlo). Este ruido se asemeja a lo que el bebé escuchaba cuando estaba en el útero de su madre.

Integrantes de la Pastoral Familiar, Parroquia La Sabatina

Cuentan con estudios en Comunicación, Desarrollo Humano y Espiritualidad, en Neuropsicopatología Infanto Juvenil y Psicometría Forense.

Correo electrónico:
toshiskaaguirre@hotmail.com

Es importante que en los primeros meses de vida del infante los padres estén muy pendientes de lo que ocurre con su bebé, que lo acaricien, lo arrullen, lo bañen, le hablen, lo cambien y alimenten cada vez que lo necesite.

A medida que el bebé crezca ya existirá el tiempo y las maneras de crearle rutinas necesarias. Pero mientras es pequeñito antes que un horario para alimentarse o aprender a calmarse solo, requiere amor, dedicación y tiempo de sus padres.

Así tendremos bebés y padres felices.

En la Exhortación apostólica del Papa Francisco "La Alegría del Amor", en su párrafo 172, nos dice lo siguiente: "los niños, a penas nacidos, comienzan a recibir como don, junto a la comida y los cuidados, la confirmación de las cualidades espirituales del amor. Los actos de amor

pasan a través del don del nombre personal, el lenguaje compartido, las intenciones de las miradas, las iluminaciones de las sonrisas. Aprenden así que la belleza, el vínculo entre los seres humanos, apunta a nuestra alma, busca nuestra libertad, acepta la diversidad del otro, lo reconoce y lo respeta como interlocutor y esto es amor, que trae una chispa del amor de Dios. Todo niño tiene derecho a recibir el amor de una madre y de un padre, ambos necesarios para su maduración íntegra y armoniosa, ambos contribuyen, cada uno de una manera distinta, a la crianza de un niño. Respetar la dignidad de un niño significa afirmar su necesidad y derecho natural a una madre y a un padre".

Dios los bendiga. Sus amigos Toshiska y Marco Antonio



Espiritualidad Ecuménica



ARTÍCULO DE:

Claudio DE OLIVEIRA RIBEIRO.

Universidade Metodista de São Paulo. Tomado de: <https://teologicalatinoamericana.com/>

INTRODUCCIÓN

Dentro de la tradición teológica protestante - sobre todo la que se consolidó con los movimientos ecuménicos del siglo XX, como las experiencias en torno al Consejo Mundial de Iglesias, por ejemplo - se comprende la perspectiva ecuménica en su triple dimensión: la *unidad cristiana*, a partir del reconocimiento del escándalo histórico de las divisiones y de una preocupación en construir perspectivas misioneras ecuménicas; la *promoción de la vida*, sustentada en los ideales utópicos de una sociedad justa y solidaria y en la comprensión que ellos pueden regir la organización de la sociedad integrando todos los de "buena voluntad"; y el *diálogo interreligioso*, en la búsqueda incesante de la superación de los conflictos entre

las religiones, para conseguir la paz y la comunión justa de los pueblos. Por lo tanto, el diálogo interreligioso no es una expresión al lado del ecumenismo, sino que lo constituye en esencia y propuesta (SANTA ANA, 1987). Las experiencias ecuménicas en general están marcadas por comprensiones de fe que sean activas en el mundo, engendradas especialmente por iniciativas de búsqueda por la paz con justicia, por la defensa de los derechos humanos y de la tierra y por el apoyo a las más diversas acciones de solidaridad, afirmación de la dignidad humana y de la ciudadanía. En este conjunto de experiencias, están presentes formas de espiritualidad singulares que poseen densidad y significados especiales y que desafían la realidad en los días de hoy.

LA ESPIRITUALIDAD HUMANA ES DON DE DIOS

Dentro de una serie de aspectos que marcan la vivencia humana, está la incesante búsqueda de superación de límites, del ir más allá de las contingencias y de las ambigüedades históricas, de la búsqueda de absolutos que puedan redimensionar la relatividad y la precariedad de la vida. Las experiencias religiosas, históricamente, pretendieron y pretenden posibilitar respuestas para esa búsqueda. En la diversidad de tales experiencias, confluyen elementos de lo más diversos, desde los preponderantemente numinosos, "santos", espontáneos e indicadores de una

trascendencia, hasta aquellos marcadamente ideológicos, fácilmente identificados como reproducción de filosofías o culturas y artificialmente creados.

La mirada crítica de las teologías modernas y contemporáneas produjo una sana distinción entre fe y religión. Es cierto que esta relación es compleja y tiene numerosas implicaciones, pero, en lo que se refiere a la reflexión propuesta, hay que afirmar que la primera, la fe, requiere una espiritualidad que, aunque sea auténticamente humana, viene de una realidad que trasciende los engranajes históricos. Ella es recibida, acogida. La espiritualidad humana, hermanada con la fe, es don de Dios.

En las reflexiones teológicas más recientes, ha sido cada vez más común la indicación de que la fe es antropológica, y que puede convertirse en religión. La experiencia religiosa no se desvaloriza con la distinción de la fe; por el contrario, la religión es un medio por el cual la fe antropológica se efectúa. Ella está al lado de otras expresiones humanas, todas ideológicas -en el sentido positivo de la palabra-, que pueden contribuir muchísimo en el cumplimiento de la voluntad de Dios para la vida humana y para toda la creación, así como pueden, en ciertos casos, inhibir la realización del amor de Dios en la vida humana y en el mundo.



En ese sentido, la mirada teológica se detiene en las realidades humanas e históricas para discernir las formas religiosas y culturales y comprender lo que ellas muestran o lo que ocultan. Al mismo tiempo, la teología se mueve hacia lo "alto" y hacia lo "profundo" de la vida para percibir el don gratuito de Dios donante de sentido y de significado último para la humanidad y para el cosmos (BOFF & KEMPIS, 2016). La teología, debido a su estatuto epistemológico, no puede perder su carácter espiritual, aunque ande por las más áridas sendas de la racionalidad científica, y con ello puede reflejar una espiritualidad ecuménica.

VIVIR ES INTERPRETAR

Como no podemos abstraerse de la vida para hacer el juicio que en general deseamos hacer sobre ella-preciso, verdadero, calculado, irrefutable-, la espiritualidad, como clima de la fe, gana contornos que, si estamos atentos para percibirlos, constituyen la propia naturaleza: el de aventura (*ad ventura*). La espiritualidad es una forma de vivir. Es un hecho que posee fuentes bien delimitadas de cada tradición religiosa. Sin embargo, los relatos, los escritos, los dogmas, los testimonios religiosos fueron o son interpretados de manera diferente, a veces incluso antagónicamente. Por lo tanto, no basta con decir que la Biblia, en el caso cristiano, u otra determinada tradición es la fuente de la espiritualidad. Dios habla al ser humano en formas diversas y complejas,

mucho más allá de las posibilidades de interpretación de los textos tenidos como sagrados.

Defendemos que hay un círculo hermenéutico, una interpretación, que orienta la reflexión teológica y la vivencia de la fe cuyo punto de impacto (por no decir inicio respecto a la noción de círculo) es *el sentir*. No se trata de subjetivismo ni de arbitrariedad individualista. Se trata del encuentro de lo humano con la Presencia Espiritual, en el lenguaje teológico de Paul Tillich (1984), que lo moviliza y lo dirige hacia la realidad trascendente de la vida, imperativo último para un proceso efectivo de humanización, de realización de la justicia y de manifestación del amor. Tal apertura existencial condiciona las comprensiones de la vida, de los libros sagrados, de la tradición y del actuar humano.

En ese sentido, podemos hablar de que vivir es interpretar y que las hermenéuticas pueden ser dirigidas hacia prácticas liberadoras o para las que generan formas autoritarias, represivas, alienantes, prejuiciosas o violentas. Una religiosidad, incluso con referencia a la Biblia o a una doctrina específica, puede tener, por ejemplo, contacto con personas y familias pobres y no percibir en ellas a los anunciadores privilegiados del Evangelio. De la misma manera, puede mirar a una persona desprovista de las condiciones básicas de la vida, como el trabajo, y ver en ello un fruto de la falta de fe de la propia

persona. O ver el sistema capitalista y admirarlo, pues él puede dar condiciones de prosperidad para las personas que en él se adecuan debidamente.

Por otro lado, en términos de la fe cristiana, una espiritualidad basada en la Biblia, una vez recibida bajo los influjos divinos de una decisión existencial que valora el amor, la justicia y la alteridad, en general produce frutos diferentes. Comprendemos que, por la gracia de Dios, "una fuerza extraña en el aire" mueve y quita percepciones hasta el punto de ver lo que no está mostrado: que "otro mundo es posible", como nos indicaron los Foros Sociales Mundiales, que las personas tienen valor independientemente de sus condiciones sociales y económicas, que el amor de Dios

es preferentemente dirigido a los más pobres, que la paz y la justicia andan juntas, que el amor y el respeto deben prevalecer en las relaciones humanas, que la salvación viene de Dios y es universal, no limitándose a una iglesia o religión específica, que Dios es mayor que todas las cosas. Este tipo de espiritualidad no se aprende en libros o conceptos teológicos, filosóficos o políticos. Él viene con la fe.

LA DIFÍCIL RELACIÓN ENTRE ESPIRITUALIDAD Y TEOLOGÍA

El matrimonio entre la espiritualidad y la teología fue históricamente marcado más por disgustos y conflictos que por una aproximación armoniosa. La primera - la



espiritualidad -, siempre más libre y espontánea, teniendo la defensa de la vida como preocupación última, desinteresada y donadora de sentido a la fe, no siempre ha sido como la segunda - la teología -, repleta de criterios racionales, a veces orientada más por los intereses institucionales que por la manifestación viva del amor y de la voluntad de Dios, profesional, no siempre articulada con los desafíos que la vida trae. En el caso de la fe cristiana, históricamente, fueron despreciadas intuiciones bellísimas de fe entre montanistas, anabaptistas, pentecostales, a veces tachadas de heréticas, otras veces descalificadas por sus subjetivismos y radicalismos.

Pero no fueron pocos los grupos que, también a lo largo de la historia, estuvieron preocupados por ese distanciamiento y tensión. La centralidad de la Biblia en la reflexión teológica es, por ejemplo, deudora de Martín Lutero, que en el siglo XVI, en una conjunción de esfuerzos y de desarrollo cultural propios del inicio de la era moderna, posibilitó mayor acceso de personas a la Biblia. La confluencia de varios elementos del itinerario espiritual de Lutero y de grupos reformadores de la época -como el anhelo de libertad, la búsqueda de una expresión de fe espontánea, el deseo de poder obtener la salvación gratuitamente- retomó principios bíblicos fundamentales, en especial el don gratuito de Dios, revelado en gracia y en amor, como los escritos paulinos en el Nuevo Testamento anuncian.

Se pasan los siglos, numerosas experiencias de cultivo espiritual de la vida y de la fe son vivenciadas y permanecen las tensiones entre las formas más vivas de espiritualidad y la racionalidad teológica secular moderna. Los siglos XIX y XX llevan al auge tales tensiones y abren un horizonte significativo de mejor comprensión racional y exegética de la Biblia, liberándola de las prisiones del universo medieval fantasioso. Varios teólogos de esa época dieron pasos amplios en la valoración del estudio crítico de la Biblia, pero precisaron que otros, como Karl Barth, volvieran a los principios de la Reforma al destacar, por ejemplo, la centralidad de la Biblia en la vida de la Iglesia y en la vivencia de la fe.

De la misma forma, la diversidad religiosa ha ganado fuerza. En ese cuadro, la palabra mística se volvió cada vez más recurrente en la sociedad brasileña. De hecho, la vivencia religiosa en Brasil sufrió, en las últimas décadas, fuertes cambios. Algunos aspectos de este nuevo perfil se deben a la multiplicación de los grupos orientales, a la afirmación religiosa afro-brasileña, al fortalecimiento institucional de los movimientos católicos de renovación carismática, a las expresiones espiritualistas y mágicas que se configuran en torno a la llamada Nueva Era, a la mística literaria de autores como Paulo Coelho, y al crecimiento evangélico, en especial, el de las iglesias y movimientos pentecostales. Todas estas expresiones carecen de crítica teológica, construida ecuménicamente, que pueda

revelar límites y potencialidades de las diferentes experiencias. Se espera que la reflexión teológica y los esfuerzos prácticos de las iglesias y religiones contribuyan decisivamente a que la espiritualidad ecuménica pueda ser difundida y vivenciada en todas las comunidades, grupos, proyectos e instituciones en el transcurso de ese siglo.

GRATUIDAD Y COMPROMISO

La espiritualidad ecuménica, incluso vivida en diferentes formas y expresiones, converge hacia los ideales marcados por el despojo. Ella requiere formas personales y colectivas que nos llevan a aprender con las personas pobres el significado más profundo de la entrega, de la disposición a compartir, de la solidaridad y del amor sin límites, aunque vivan tales dimensiones de la fe con intensas contradicciones.

En el caso de la fe cristiana, diversas motivaciones y actitudes, difíciles de enumerar, brotan de la lectura de la Biblia y emergen en una nueva espiritualidad. Sin embargo, es posible intuir que la espiritualidad bíblica hoy debe, al menos, forjar una práctica de discipulado, de seguimiento de Jesús con apertura al otro, de misionariedad y de valorización de la vida, en todos sus aspectos. Tales dimensiones-al lado de otros relevantes aspectos- están presentes en diversos grupos esparcidos por el continente, católicos, evangélicos y ecuménicos. En

ellos, la Biblia no es idolatrada, ni meramente contemplada, sino que se lee de forma integrada, cuando la dimensión mística de la fe se articula con la visión profética. Al mismo tiempo, la centralidad de la Palabra en la reflexión sobre la fe requiere una visión global de la Biblia y no fragmentada en pedazos que son justificados ideológicamente por “nuestra imagen y semejanza”. No se trata de una “receta”, pero tal vivencia es un indicativo de huir de la lectura fundamentalista, autoritaria, al “pie de la letra”, sin conexión con la realidad de la vida. Se trata de una lectura que apunta a la dimensión dialogal, amorosa y justa.

Tales indicaciones nos llevan a preguntar si es posible vivir una espiritualidad ecuménica en los días de hoy. ¿Cómo realizar tal hecho en medio de tantas tentaciones individualistas, sectarias y consumistas? La cultura sustentada en el lucro a cualquier precio, en la explotación y en la cosificación del ser humano, en el individualismo y la indiferencia, como se sabe, es opuesta a la fe cristiana y al espíritu ecuménico (BINGEMER, 2013). Por otro lado, la fe es fruto del amor. Ella es expresión de la gracia de Dios. Y en nuestra cultura - capitalista, en el caso - no hay nada “de gracia” ...

La gratuidad es una grandeza autónoma, importante en sí, que dispensa instrumentalizaciones, sean religiosas o políticas. En las palabras paulinas: “ya no soy más que vivo, pues es Cristo que vive

en mí" (Gálatas 2,20). Así, es posible, sobre todo, vivir la gratuidad gratuitamente, como un "clima" que envuelve toda la vivencia humana.

Aún en la fe cristiana tenemos, en el Nuevo Testamento, el Sermón de la Montaña, que indica en las bienaventuranzas (Mateo 5,1-12) que la pureza de corazón es, sobre todo, vaciamiento de los dogmatismos e imposiciones. La humildad, como expresión de la espiritualidad bíblica, es estar radicalmente involucrado en los procesos políticos liberadores, pero con un sentimiento de "siervo inútil" y pecador. Trabajar por la paz, por ejemplo, es no hacer de la lucha el fin último, comprendiéndola apenas como medio provisional, sin construir una mística de la lucha, sino de la justicia de la paz y de la reconciliación.

ESPIRITUALIDAD INTERRELIGIOSA Y DERECHOS HUMANOS

La espiritualidad ecuménica, como sabemos, requiere capacidad de diálogo y profunda sensibilidad para la afirmación de la vida y para la promoción de la paz. En ese sentido, la misión cristiana consiste en anunciar el Evangelio que se hizo carne en determinada cultura. Pero ni el Evangelio ni las culturas existen por sí mismos. Estos dos polos interactúan y,



con ello, el Evangelio confiere a la misión un aspecto profético, comprendido como Reino de Dios que, a su vez, requiere una transformación creciente de la sociedad y de las culturas en ella insertadas.

La religión y la espiritualidad se destinan a la vida. Es decir, ellas representan la ayuda para que personas y comunidades vivan de forma mejor la realidad actual. Al mismo tiempo que la religión se

convierte en causa de división y conflicto entre pueblos de todas partes del mundo, también abre sus caminos para el diálogo y la promoción de la paz. El diálogo es una incumbencia de las religiones y debe ir más allá del compartir opiniones y experiencias y llegar al desafío mutuo y a la cooperación conjunta para la construcción de una nueva humanidad.

El diálogo interreligioso no se restringe a nivel de especialistas, sino que ocurre también en las capas populares. En ese campo, no se puede menospreciar el valor y el significado de las curaciones y los milagros y cómo ellos revelan fuentes genuinas de espiritualidad, casi siempre provenientes de distintas tradiciones religiosas. El pensamiento moderno no puede ser rehén de la lógica meramente racionalista y tampoco tiene que abdicar de ella.

Desde el punto de vista práctico, las religiones en general y las iglesias cristianas en particular son desafiadas a la protesta contra todas las formas de discriminación y al incentivo a la reconciliación y al sentido de comunidad en el mundo. También deben contribuir a consensos públicos y debates regionales y nacionales que pueden formar la base de una comunidad mayor de libertad, igualdad, fraternidad y justicia. Es cierto que el vínculo entre religiones y derechos humanos en la actualidad es bastante ambiguo y complejo. Las conexiones entre religión y cultura, por ejemplo, no pueden

ser despreciadas en los análisis. No basta simplemente condenar las formas fundamentalistas, pues ellas tienen raíces más vigorosas y la mayoría de las veces con significado social profundo. En el caso de movimientos fundamentalistas contemporáneos en el islam, por ejemplo, muchos han sido vistos como reacción defensiva a los impactos de la cultura occidental, percibida como destructora de valores sociales y religiosos. Algo similar se puede decir sobre el conversionismo exacerbado de grupos cristianos, que genera una identidad rígida, pero forma un sentimiento de pertenencia en un mundo de despersonificación y anomia. Tal vez, una comunicación más dialógica entre las religiones pudiera contribuir a que todas identificasen sus propias limitaciones y se volvieran así a la promoción de los valores humanos y al bienestar de todos (AMALADOS, 1995).

EL DIÁLOGO ECUMÉNICO COMO AFIRMACIÓN DE LA VIDA

En la tradición de la práctica de diálogos entre las religiones, como se sabe, hay implicaciones expresas de compartir la vida, experiencia de comunión y conocimiento mutuo, dentro de un horizonte de humanización, de búsqueda de la paz y la justicia y de valoración y afirmación de la vida, considerando las exigencias concretas que tales dimensiones poseen.



La práctica de diálogo entre las religiones se da entre personas y grupos que están enraizados y comprometidos con su fe específica, pero que al mismo tiempo están abiertos al aprendizaje de la diferencia. Para la realización de esa aproximación ecuménica, Faustino Teixeira (2008) indica cinco elementos orientadores: la conciencia de humildad, la apertura al valor de la alteridad, la fidelidad a la propia tradición, la búsqueda común de la verdad y un espíritu de compasión.

Hay varias formas de diálogo interreligioso, pero independientemente de ellas la práctica dialogal requiere un espíritu de apertura, hospitalidad y cuidado. Entre las formas de diálogo destacan: la cooperación religiosa en favor de la paz, los intercambios teológicos y el

compartir la experiencia religiosa, especialmente en el ámbito de la devocionalidad y la oración.

Hay todavía dos polos de reflexión, ambos muy desafiantes. El primero trata del lugar del diálogo entre las religiones en el proceso de globalización, considerando tanto los efectos positivos, como las facilidades de comunicación, una nueva conciencia global y planetaria y el pluralismo, como los negativos, como la agudización del fundamentalismo en varias religiones. Tal contradicción reside, especialmente, en el rechazo del compromiso comunicativo, por un lado, y por la apertura dialogal, por otro. La primera opción refuerza los tradicionalismos exacerbados en reacción a las nuevas sensibilidades y circunstancias de la comunicación dialógica y global, lo que genera las más distintas formas de fundamentalismo. La segunda opción, la del diálogo, se impone como desafío creativo y significativo para el futuro del mundo. El segundo polo se refiere a la espiritualidad y cómo se vincula íntimamente a la práctica del diálogo interreligioso.

CONSIDERACIONES

FINALES

La compleja realidad social y religiosa que hoy enfrentamos, especialmente el pluralismo religioso, tanto en el nivel intracristiano como en el interreligioso, desafía fuertemente la producción teológica latinoamericana. Entre los desafíos está la

construcción de una lógica plural para el camino teológico y pastoral, lo que resalta aún más la importancia de las cuestiones ecuménicas para las reflexiones teológicas actuales.

Destacamos en nuestra reflexión sobre los desafíos de la espiritualidad ecuménica para la fe cristiana el encuentro de las personas y grupos con la vida y con la Biblia, y como tal encuentro marca el camino espiritual de ellas, haciendo que tengan siempre en mente los desafíos pastorales del presente siglo. Para ello, vimos la espiritualidad como don de Dios, como "clima" que nos permite vivir la vida, interpretando sus desafíos, dilemas y posibilidades, orientados por la idea de que la fe sin vida es muerta.

Nuestra consideración, por tanto, es que ante el pluralismo religioso se hace necesaria para la teología ecuménica una atención especial a la articulación entre la capacidad de diálogo de los grupos religiosos y los desafíos en torno a la defensa de los derechos humanos, presuponiendo que la espiritualidad ecuménica requiere visión dialógica, profunda sensibilidad con las cuestiones que afectan la vida humana e inclinación hacia la promoción de la paz. Indicamos también que, una espiritualidad ecuménica que surge de los desafíos y de las bases de la fe cristiana, así como del pluralismo religioso, tendrá como valor la dimensión mística y la alteridad y eso incidirá en los procesos religiosos y sociales, favoreciendo

perspectivas utópicas, democráticas y donantes de sentido. Resaltamos el diálogo ecuménico como afirmación de la vida, con las respectivas y concretas implicaciones en lo referente a la solidaridad, la comunión, el conocimiento mutuo y las iniciativas y proyectos de humanización y de justicia social.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

AMALADOSS, Michel. *Pela estrada da vida: prática do diálogo inter-religioso*. São Paulo: Paulinas, 1995.

BINGEMER, Maria Clara. *O mistério e o mundo: paixão por Deus em tempos de descrença*. Rio de Janeiro: Rocco, 2013.

BOFF, Leonardo; KEMPIS, Tomas de. *Imitação de Cristo e seguimento de Jesus*. Petrópolis: Vozes, 2106.

SANTA ANA, Julio de. *Ecumenismo e libertação: reflexões sobre a relação entre a unidade cristã e o Reino de Deus*. Petrópolis: Vozes, 1987.

TEIXEIRA, Faustino do Couto; DIAS, Zwinglio Motta. *Ecumenismo e diálogo inter-religioso: a arte do possível*. Aparecida: Santuário, 2008.

TILLICH, Paul. *Teologia sistemática*. São Paulo: Paulinas/Sinodal, 1984.

Entre los pucheros

TACOS MONCLOVENSES

Fr. Guillermo URIBE ocd

Septiembre es el mes en que la gastronomía mexicana recupera su lugar de importancia en todas las cocinas, ya sean los tamales, tostadas, pozole u otros antojitos se comienzan a asomar por los distintos pucheros de nuestras cocinas. Hoy quiero proponerte la elaboración de unos sencillos y ricos TACOS MONCLOVENSES, de la tierra de Coahuila, y que además de ricos, serán fáciles de elaborar.

Ingredientes: 6 papas medianas; 1/2 kilo de carne molida; 2 kilos de tortillas; 1 cebolla mediana fileteada; 1/4 de cebolla picada; 1/4 de cebolla en trozo; media lechuga romana fileteada; 2 dientes de ajo; un aguacate; chiles 10 jalapeños; sal; pimienta; comino molido; cilantro; sal de ajo; aceite.

Preparación: Lo primero es poner a cocer las papas, con todo y cáscara, ponemos una cucharada de sal y para que sea más rápido este paso, podemos partirlas en cuartos.

Por mientras, también preparamos la carne, mezclándola con sal de ajo;

comino molido; pimienta molida; y sal. La cocemos, añadiendo un poco de agua y una vez que se coció, la freímos con un poco de aceite, la cebolla y 1 ajo picados.

Machacamos las papas cocidas y las integramos a la carne, a que se frían con ella unos 5 minutos, integrando perfectamente.

Salsa:

Para la elaboración de la salsa, utilizamos los chiles jalapeños; pondremos el trozo de cebolla, 1 diente de ajo, sal, agua hasta cubrir los chiles y un poco de



aceite, que ayudará a dar cuerpo a la salsa. Para que la salsa tenga un color claro, es necesario que la cocción sea a medias.

Una vez que haya terminado el proceso de cocción, entonces licuar con poco del agua que nos quedó. Agregar allí el aguacate, para fortalecer el sabor y un poco de cilantro, sal al gusto. Debe quedar cremosa. Si hace falta cuerpo, mientras lo licúas, puedes agregar un poquito de aceite, para que tenga más textura.

La olla para freír:

Es el tiempo de poner en una olla, de preferencia utilizar vaporera o poner una división que te permita que los tacos no toquen el fondo de la olla.

Por mientras ponemos a calentar una taza de aceite. Necesitamos que esté muy caliente.

Con las tortillas (si están frías se tendrán que calentar) haremos los tacos, y acomodamos ordenadamente, ponemos por camas de tacos, y luego esparcimos cebolla fileteada. Después nuevamente

otra cama de tacos y arriba cebolla fileteada. Hasta terminar.

Finalmente, vamos a verter lentamente el aceite hirviendo sobre los tacos y la cebolla (recuerda tener cuidado) y comenzará el proceso de fritura. Este proceso lo hacemos con la estufa apagada, para evitar cualquier accidente.

Una vez vertido el aceite, enciende la estufa a fuego medio y después de un par de minutos a que el aceite siga calentando, agregamos un poco de agua por alguna orilla disponible en la olla, y volvemos a tapar, esto generará el vapor para que los tacos queden blanditos.

Esperaremos a que el agua quede consumida completamente, lo sabremos porque dejó de haber esas explosiones típicas de la mezcla del aceite y el agua.

Para servir:

Colocamos los tacos que vamos a servir en un plato, le ponemos cebolla frita y también un poco de lechuga.

Añade la salsa que has hecho y a disfrutar.



El carisma del profeta Elías



DESDE MONTE CARMELO

Fr. José Luis JIMÉNEZ ALCALÁ, ocd

Elías fue, según la Biblia, un profeta hebreo que vivió en el siglo ix a. C. Su nombre es la helenización del hebreo Ēliyahū (אליהו) y significa "Él es Yahw". Elías era oriundo de Tishbé, en la región de Galaad y al oriente del río Jordán. Su vida se describe en los relatos hebreos en 1 Reyes capítulos 17 al 21 y 2 Reyes capítulos 1 al 2.

ALGUNOS DATOS

BIOGRÁFICOS

El ministerio profético de Elías comienza en la época del reinado de Acab (hijo de Omrí), quien gobernó el Reino de Israel entre 874 a. C. y 853 a. C.

Los autores de los Libros de Reyes citan como fuente de sus relatos otro libro hoy perdido, más conocido como "el libro de las crónicas de los Reyes de Israel" (1 Reyes 22:39). Posiblemente de tal fuente

u otra referida al profeta surge la narración sobre el enfrentamiento entre Elías y el rey Acab, "quien hizo el mal a los ojos de Yahveh, más que todos los que le habían precedido" y "tomó por mujer a una cananea, Jezabel, hija de Itobaal, rey de Sidón y se fue tras Baal y Asera, le sirvió y se prosternó ante él".

Se describe que el rey Acab instauró una nueva religión importada por su esposa Jezabel, lo que provocó la ejecución de la mayoría de los profetas locales de la religión tradicional. Yahveh enfurecido envía a la región una sequía y por ende, una hambruna.

MISIÓN DE ELÍAS

Elías aparece sorpresivamente en el relato anunciando al rey Acab una sequía provocada por Yahveh. Luego se esconde en un oasis cercano al Jordán,

donde es alimentado por cuervos.

Después, por mandato de Yahveh, va a Sarepta, un poblado cercano, a la casa de una viuda, en donde el profeta multiplica la comida. El también resucita a su hijo. Elías se enfrenta a Jezabel, que anteriormente había mandado que mataran a los profetas de Yahveh.

Según las escrituras hebreas en (1 Reyes, 18, 20-40) Elías desafió a los sacerdotes de Baal a un reto que consistía en invocar cada uno a sus respectivos dioses para que prendiesen la leña donde se había sacrificado un buey. El dios que lograra prender el fuego sería el verdadero. Baal no logró encender el sacrificio de sus seguidores, en tanto el Dios Yahveh envió fuego del cielo que quemó el altar de Elías hasta convertirlo en cenizas, aún a pesar de que este había sido mojado en abundante agua. Acto seguido, la audiencia siguió las instrucciones de Elías de asesinar a los 450 seguidores de Baal. Yahveh, entonces decide enviar la lluvia después de la fuerte sequía.

Esto forzó a Elías a esconderse en el Monte Carmelo. Así, fue en el Monte Carmelo donde Elías tuvo su gran experiencia mística interior.

Es ahí donde, según 1 Reyes 19:4 Elías anduvo por el desierto un día de camino, y vino y se sentó bajo un enebro; pidió morir y dijo: "Basta ya, SEÑOR, toma mi vida porque yo no soy mejor que mis padres."

Esta expresión nos puede hacer pensar en:

1. Elías, en el momento del sacrificio, recibe la respuesta esperada de parte de Yaweh, manda matar a los profetas de Jezabel, y gana adeptos . ¿Esta experiencia sensible y favorable de Dios le hizo sentirse "el adecuado, el poseedor de la verdad o mejor que los profetas anteriores a él" ?
2. De lo cual podría desprenderse la pregunta: En ese momento, Elías, entonces ¿actuaba en nombre de Yaweh o en nombre propio, aún sin ser consciente de ello?
3. O simplemente Elías ¿aún desconocía la manera de hacerse presente Yaweh?
4. La experiencia del desierto a la que le llevó la persecución de la reina Jezabel, lo cual le hizo pasar del triunfo en Muhraqa a la experiencia de crisis, derrota, abandono de Yaweh, ¿le hace sintetizar todo el contexto de su defensa de adorar a Yaweh? ¿Es hasta la experiencia de crisis que comprende quien verdaderamente es Yaweh, su manera de hacerse presente?
5. No es mejor que sus padres, pero ¿descubre que si es mejor que sí mismo tiempo atrás?

Más adelante, el Profeta fue con una viuda que iba a preparar una última comida para ella y su hijo, pues solo les quedaba un poco de harina y un jarrito de aceite. Después de eso estaban resignados a



morir por la falta de lluvia y alimento. Elías le prometió que, si le cedía su último alimento a él, estos no se terminarían. La viuda tuvo fe y así sucedió, la harina y el jarrito se volvieron inagotables. Esta mujer y su hijo sobrevivieron gracias a ese milagro del profeta.

Mientras Elías se hospedaba con ellos, el hijo de la mujer enfermó y murió. Entonces Elías llevó aparte al pequeño y rogó a Dios por el niño, que, milagrosamente, volvió a vivir. Esta fue la primera resurrección de la Biblia.

Características generales de Elías:

Elías era humano sujeto a pasiones similares a las nuestras (Santiago 5:17): tras su victoria, huye por temor a la venganza de Jezabel y se adentra en el desierto afligido. Un ángel enviado por Yaweh le da de comer y beber, y

sintiéndose reconfortado, anduvo hasta el monte Horeb, donde se esconde en una cueva.

En medio de una depresión, el profeta Elías ora a Yaweh, el cual se manifiesta y le apoya presentándose como una voz apacible y suave tras vientos, temblores y un fuego y le da nuevas misiones, y acaba señalando a Eliseo como su sucesor.

EJERCICIO-REFLEXIÓN- ORACIÓN PERSONAL SUGERIDO:

1. Respecto a tus padres o antepasados: ¿En alguna etapa de tu vida llegaste a pensar o sentir que eras mejor que tus padres, que tú no cometerías los mismos errores que ellos cometieron, según tu manera de ver o entender en ese momento de tu vida?
2. Como Elías profeta, ¿has tenido alguna crisis que te hizo recapacitar respecto a tu manera de entender a tus padres y tu lugar en el mundo? ¿Qué acontecimiento fue, cuándo y dónde ocurrió?
3. Dicha experiencia de crisis o Noche Oscura ¿te ha hecho comprender que no es preciso compararse con otros, sino respecto a sí mismo?
4. La pregunta adecuada podría ser: ¿Hoy por hoy, considero ser mejor persona, más humano, libre, compartido, desprendido o desapegado de lo que fui en mi tiempo pasado?



MANU ALIOVANDO SPELVNCAM INCOLVIT
ANNUS ILLE PROPHE TARVM DVX ET PATER
SICUT ET AS TRESBITES



¡No tengan miedo!

EL PAPA A LOS
JÓVENES: ¡NO
TENGAN
MIEDO! SON
LA LUZ DE
NUESTRO
TIEMPO.

Francisco preside la misa ante un millón y medio de jóvenes y les exhorta a no desanimarse ante ningún obstáculo: la Iglesia y el mundo los necesitan como la tierra de la lluvia.

Alessandro DE CAROLIS - Ciudad del Vaticano.

No tengan miedo, se repite una, dos, tres, cuatro veces. La amplificación reverbera la exhortación de Francisco y la transporta a lo largo del área inmensa del Parque Tejo y parece por un momento escuchar en ese apremiante llamamiento el eco de la misma invitación, hace 45

años, que hizo San Juan Pablo II, pronunciada en un contexto diverso y a un mundo diferente, pero en el fondo no demasiado distinto del actual. "No tengan miedo", queridos jóvenes, porque son como la lluvia de una tierra reseca por mil males, son un "baño de luz" de presente y de futuro en los muchos rincones oscuros de nuestro tiempo. El Papa apuntó a las fibras del alma del millón y medio de jóvenes que le escuchaban, en el último gran acto de la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa.

"¿Qué nos llevamos de la JMJ?"

La llegada del papamóvil al mismo lugar de la Vigilia de la

Tomado de: <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2023-08/papa-francisco-misa-jmj-jovenes-no-tengan-miedo-luz.html>

noche anterior es la señal para los chicos, que se arremolinan hacia las vallas para saludar su paso, zigzagueando entre el colorido mosaico de tiendas canadienses, sacos de dormir, mochilas, esterillas. Las banderas a medio arriar comienzan a ondear de nuevo a toda velocidad, el recordatorio de que Francisco está allí de nuevo para compartir otro momento culminante de la JMJ. Encima, y sobre todo delante del escenario, hay 700 obispos y al menos 10.000 sacerdotes listos para concelebrar la misa de clausura. En su homilía plantea enseguida la pregunta que está en el corazón de todos: "¿Qué nos llevamos con nosotros volviendo al valle de la vida cotidiana?"

LUZ QUE RECONFORTA CUANDO LLEGA LA OSCURIDAD

Francisco condensa la experiencia y el legado de Lisboa 2023 en tres verbos: "resplandecer, escuchar, no tener miedo". El Evangelio de la liturgia del día, el pasaje de la Transfiguración, orienta la reflexión y sugiere las imágenes adecuadas. Los apóstoles envueltos en el resplandor en el Tabor hacen, explica el Papa, tienen "baño de luz" que los confortará en la "noche de la Pasión".

Amigos, queridos jóvenes, también hoy nosotros necesitamos algo de luz, un destello de luz que sea esperanza para afrontar tantas oscuridades que nos asaltan en la vida, tantas derrotas cotidianas para

afrontarlas con la luz de la resurrección de Jesús



ATENCIÓN A LOS EGOÍSMOS ENCUBIERTOS

Después de los muchos aplausos y oleadas de entusiasmo encendidos por la Vigilia, ahora la escucha se hace en atento silencio. Francisco dice que nos convertimos en luz no "cuando mostramos una imagen perfecta" bajo los reflectores", sino que "brillamos cuando, acogiendo a Jesús, aprendemos a amar como Él".

Amar como Jesús, eso nos hace luminosos. Eso nos lleva a hacer obras de amor. No te engañes, amiga, amigo, vas a ser luz el día que hagas obras de amor. Pero cuando en vez de hacer obras de amor hacia afuera, veas a vos mismo, como un egoísta, ahí la luz se apaga.

Y si los ojos pueden captar esta luz, los oídos, dice, deben aprender -segundo verbo- a "escuchar a Jesús".

"Escúchenlo. Escuchar a Jesús, todo secreto está ahí. Escuchás qué te dice Jesús. 'Yo no sé qué me dice'. Agarrá el Evangelio y leé lo que dice Jesús y lo que



dice en tu corazón". Él nos enseña el camino del amor, escúchalo a Jesús. Porque, por ahí nosotros con buena voluntad emprendemos caminos que parecen ser del amor, pero en definitiva son egoísmos disfrazados de amor. Tené cuidado con los egoísmos disfrazados de amor".

USTEDES QUE LUCHAN POR LA PAZ, ¡NO TEMAN!

El tercer verbo, "no temer", es aquel con el que Jesús, recuerda Francisco, tranquiliza a los discípulos en el Tabor, conmocionados por el acontecimiento de la Transfiguración y la voz que oyeron venir del cielo. Después de la "gloria" de la JMJ, es el paralelo del Papa, podría invadirles el "pesimismo". Y es

aquí donde Francisco hace suyas las palabras de Jesús para devolvérselas a quienes tendrán en sus manos el mañana del planeta:

A ustedes, jóvenes, que quieren cambiar el mundo, y está bien que quieran cambiar el mundo y que quieran luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad a la vida, pero que les parece que no es suficiente; a ustedes, jóvenes, que la Iglesia y el mundo necesitan como la tierra, necesita la lluvia; a ustedes, jóvenes, que son el presente y el futuro; sí, precisamente a ustedes, jóvenes, Jesús hoy les dice: "No tengan miedo". "No tengan miedo".



2023

Capilla de pastoral

Todos los Jueves de
17:00 a 18:30

Luz para el camino y amor al caminar



Taller de
Oración



“La familia misterio del amor de Dios”


Por: Yahir Obed Montoya Guillen / Despierta SLP



El Libro Vivo

Movidos por el Espíritu



A man in a black habit, wearing glasses and brown shoes, is walking from left to right. In the background, there is a large, detailed anatomical illustration of a human heart in red and brown tones. The background is a textured, crumpled paper effect with a color gradient from yellow to orange to purple.

«Sin otra
luz y guía
sino la que
en el corazón
ardía»

S.J.C

